

# MERCEDES SOLA

ENTRE las mujeres puertorriqueñas que han dejado noble huella en la historia de nuestro país me resulta singularmente interesante Mercedes Solá, por su personalidad tan femenina en el palenque del feminismo, donde son numerosas las Minervas de austera prestancia varonil y las Dianas de hosca reciedumbre contra el predominio histórico del hombre. Era



conferencia, editada poco después en un folleto, desarrollando esta tesis: "Feminismo. Estudio sobre su aspecto social, económico y político." Si no recuerdo mal, era la primera vez que una dama puertorriqueña, haciendo uso de la conferencia como un vehículo de su pensamiento, mostraba en todas sus fases esa capital cuestión. Dicho trabajo sintetiza todas las ideas expuestas por Mercedes Solá.

USC UNIVERSIDAD DEL  
SAGRADO CORAZÓN

## NOTA

**Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.**

de su ausencia definitiva el sufragio femenino fué inscrito en nuestros códigos.

Mercedes Solá nació en el barrio Borinquen, de la municipalidad de Caguas, en diciembre de 1875, en el seno de una vieja y castiza familia del país. La liberalidad y el liberalismo de los Solá eran proverbiales en la comarca. Fueron sus padres, don Marcelino Solá y doña María Josefa Rodríguez. Cuando apenas contraía siete años de edad, comenzó sus estudios elementales en una escuela privada de la población, dirigida por los esposos don Manuel Aguayo y doña Teresa Martí, terminándolos luego, con el maestro don Francisco P. Chiqués. Por el año 1889 ingresó en la Escuela Normal de Maestros de San Juan, graduándose de Maestra Superior después de cuatro años de ardua estu-

dió en Estados Unidos, permaneciendo allí algunos años. Fué alumna interna en las escuelas de Notre Dame, Fort Lee, Nueva York; en un seminario para señoritas jóvenes, de Carmel, Nueva Jersey, y en un convento católico de Charlotte, Carolina del Norte. En todas esas instituciones, adquirió amplias nociones del habla y la literatura inglesas: pintura, música, y otras materias de carácter científico.

Al volver a Puerto Rico fijó Mercedes su residencia en el pueblo natal. Durante ese período laboró mucho por el progreso de Caguas. Sintióse atraída por las cuestiones políticas y sociales dedicó especialmente a ellas en relación con nuestro medio insular. Mantuvo Mercedes, políticamente con el discurso y en la Prensa los programas del Partido Federal, y de la Unión de Puerto Rico. Su propaganda fué activísima, y rápidamente conquistó un positivo prestigio con sus alegatos de reivindicación feminista, lo que constituía la nota más saliente de sus trabajos.

Washington y allí tuvo entrevistas con el Presidente Harding, el Secretario de Estado Hughes y el Secretario de la Guerra, hablándoles encarecidamente de los problemas fundamentales de Puerto Rico. Entre otros conceptos, le dijo al señor Hughes:—"Si hombres de corazón y de conciencia de este país fueran a Puerto Rico y estudiaran las características de aquel pueblo de raza diferente a éste, nuestras condiciones cambiarían y nos serían reconocidos muchos derechos, haciéndonos felices bajo el gobierno de esta nación democrática."

Este mismo criterio mostró en otras entrevistas, determinando asimismo la conveniencia para nuestro país de un régimen autonómico semejante al de Canadá.

Terminada esa parte de su misión y ya de